

LA ORATORIA POLITICA

DICEN que Adolfo Hitler intuía lo que las masas querían oírle decir, y que él, por su parte, tenía una actitud puramente sexual frente a ellas. Hitler hablaba sin alterarse mucho, excepto con las manos, que sabía mover con gran habilidad. Mussolini, en cambio, convertía sus discursos en verdaderas sesiones de trapezio circense, como un toro salido. Ambos se parecían en una cosa: en que siempre tenían razón, pero razón personal, no como la de Stalin, que era razón colectiva. Stalin hablaba reposadamente, moviendo, todo lo más, el dedo; él no era demagogo, porque representaba a los millones de aprendices de Stalin de que se componía el partido comunista soviético.

Castro, cuya razón también es colectiva, habla a veces durante horas y horas, como Briesniev, pero por distintos motivos. Castro, según me han explicado algunos cubanos, se extiende tanto en sus peroratas porque parte del supuesto de que la mayor parte de su auditorio son campesinos, gente de mollera lenta, a quienes hay que repetir las cosas hasta la saciedad, para que se enteren bien. Briesniev, porque en su papel de gerente de la sociedad anónima más vasta y anónima del planeta tiene que dar informes a sus diversos consejos de administración y hacerlos minuciosos y convincentes para que los accionistas no le retiren su confianza.

La oratoria del presidente De Gaulle era muy literaria y se basaba generalmente en un patrón muy simple, que podría resumirse así: De Gaulle, hablando ante trescientos niños de escuela, en una ciudad provinciana francesa, abre los brazos, como abarcándoles en su seno, y les dice: "Sois jóvenes (pausa), sois numerosos (pausa), estáis bien (pausa); y yo... yo estoy aquí". El ejemplo, dicho sea de paso, no es mío.

El discurso más breve de inauguración de régimen que registra la historia lo pronunció un presidente boliviano, que, seguido de varios soldados, interrumpió un baile en el palacio presidencial, pegó un tiro al presidente reinante, y dijo a sus soldados: "Llévense el cadáver y limpien las baldosas", y a los invitados: "Ahora el presidente soy yo, puede seguir la fiesta".

■ PARDO.

QUINTO



NO TEMAS, SOY UN GENIO BONDADOSO. DORMITABA EN UNA PLANTACIÓN DE TOMATES Y NO SÉ CÓMO VINE A PARAR A ESTA MALDITA LATA



PERO TÚ ME HAS DEVUELTO LA LIBERTAD Y QUIERO RECOMPENSARTE: PIDEME LO QUE MÁS AMBICIONAS Y DE INMEDIATO TE SERÁ CONCEDIDO



¡¡ESTÁ BIEN, QUIERO PODER COMPRARME TODO LO QUE ME DÉ LA GANA!!



ECOS DE SOCIEDAD

LUCIDISIMA RETIRADA DE PASAPORTE

El señor Alonso Montero, catedrático de Lugo, ha visto honrados sus esfuerzos profesionales recientemente con la retirada, en un acto íntimo pero coqueto, de su pasaporte, siguiendo el ejemplo de otras brillantes y sonadas retenciones y retiradas pasaportiles que en los últimos tiempos han gozado diversas personalidades de la Hight society política española. El señor Alonso Montero, una vez concluido el sencillo y emotivo acto, ha hecho unas declaraciones extraoficiales a nuestro periódico en las que puso de manifiesto su satisfacción por tal deferencia, así como su esperanza de que la retirada contribuya eficazmente a su ahorro monetario particular y al

de divisas del país en general, participando así con su granito de arena en la consigna nacional de moderación antiinflacionista. El señor Montero fue muy aplaudido por su madre y la portera de su casa.

BOMBALICIO

El señor Juan María Bandres, conocido abogado donostiarra, comunica al país en general y a sus amigos en particular que el otro día tuvo lugar en su residencia de San Sebastián un lucido conato de bombalicio, conmovedor por lo discreto ya que sus autores prefirieron permanecer en el anonimato. El acto se llevó a cabo a las diez de la noche, con una sentida y anónima llamada telefónica en la que se comunicaba la existencia de una bomba en el domicilio del señor Ban-

drés, y terminó con la llegada de la policía que tras revisar la casa comprobó que dicha bomba no se encontraba en la residencia. El señor Bandres ha hecho pública su costernación por la falta efectiva de la bomba, que hubiera coronado brillantemente el acto, y promete que en la próxima ocasión no faltará el artefacto explosivo, con el que piensa dejar sus entrañas y las de sus familiares.

POPULAR INAUGURACION

El señor García Lomas, excelentísimo alcalde de Madrid y parte del extranjero, inauguró el otro día diversas realizaciones públicas de su gerencia municipal, estrenando así la plaza del Doctor Lozano, la calle del Parque y

la última fase del polígono de Francos Rodríguez. Para completar el redondo acto una vez terminada la inauguración oficial se dio suelta en la plaza del Doctor Lozano a medio millar de niños torcaces seleccionados, divisa asfalto y humo, ávidos de verde y otras variedades de la naturaleza, que inmediatamente se dedicaron a sus juegos infantiles, aprovechando que todavía no están contaminados por industrias pestilentes como las de Villaverde y similares. La iniciativa del señor García Lomas ha sido muy aplaudida sobre todo por las madres de los quinientos críos, que esperan que, gracias a los cuatro árboles de la plaza recién inaugurada las criaturas no se malogren del todo y lleguen por lo menos a la pubertad y a la puesta de largo. ■ DOÑA ROSITA LA SOLTERA.